

Ada Lovelace



Augusta Ada King nació en Londres el 10 de diciembre de 1815. Era la única hija legítima del poeta Lord Byron, por lo que su nombre de nacimiento era Augusta Ada Byron. A los pocos días de nacer, y a penas un año más tarde de la boda de sus padres, su madre, Anna Isabella Milbanke, huyó con ella, cansada de las infidelidades de su marido. Y el poeta, por el escándalo y las numerosas deudas, se marchó del país para nunca más volver.



Ada nace en un clima incipiente de cambio, de confusión y de esperanza. Por un lado, las ideas clásicas de la sociedad victoriana muy arraigadas en la alta clase social a la que pertenecía, y por otro, el ideal romántico y el saber científico, fuente de progreso y de riqueza, y por ende, de poder. En su madre, Lady Byron, confluían estos dos factores: su personalidad estricta y puritana, y su formación culta (literatura, filosofía, ciencia y matemáticas) y refinada.

Esta actitud tan abierta hacia la formación científica hizo posible que las mujeres de elevada posición social pudieran dedicarse al estudio, consiguiendo gran notoriedad y siendo reconocidas por sus contemporáneos.

Las mujeres estaban aún lejos de conseguir un trato igualitario. Sin embargo, comenzaban a convivir con el progreso desde un protagonismo nuevo. Las obreras de las fábricas percibían a diario la desigualdad salarial.



Ada fue educada en matemáticas y astronomía por los mejores tutores conocidos de Londres. Desde la infancia manifestó una salud precaria. Sus piernas se quedaron paralizadas durante varios años, pero con su fuerza consiguió vencer la enfermedad, hasta el punto de convertirse en una espléndida amazona.

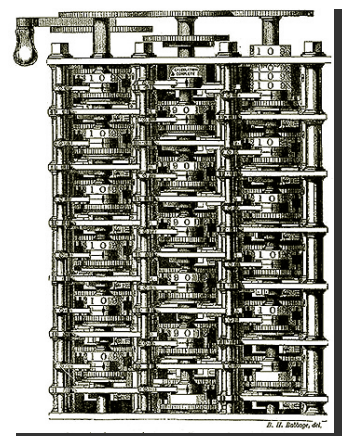
Con 17 años conoció a Charles Babbage en casa de Mary Somerville, *la reina de las ciencias del siglo XIX*, y tanto ella como su madre quedaron impresionadas por su *Máquina de diferencias*

finitas, que deseaba generalizar en una máquina analítica o computadora general.

En 1835 se casó con el William King, futuro conde de Lovelace. Era un hombre amable pero débil, de menor nivel intelectual que ella. El sucesivo nacimiento de sus tres hijos impidió a Ada seguir con sus estudios. Pero a los tres meses de tener a su tercer hijo decidió restablecer el contacto con Babbage, rogándole que le proporcionara un profesor con quien aprender matemáticas.

Con la ayuda del profesor De Morgan avanzó rápidamente, pero las preguntas de su inteligente alumna iban mucho más allá de lo que trataban en las clases y él no quería fomentar esa actitud. De Morgan creía (como casi toda la sociedad en esos tiempos) que las mujeres no estaban hechas para estudiar los fundamentos de las matemáticas ni de otras ciencias, y las preguntas de Ada, según él, eran impropias de una mujer, en definitiva, le inquietaba que su alumna pensase como un hombre.

Con idea de dar a conocer el valioso trabajo de su amigo Babbage y de mejorar su capacidad intelectual, decidió traducir un artículo del científico italiano Luigi Federico Menabrea. A dicha traducción más la aportación de multitud de comentarios, que configuraban su propio estudio de la máquina analítica, le dio el nombre de *Notas*, y lo firmó con el nombre de Ada Lovelace. En la nota G, dedicada a los números de Bernoulli, describe con detalle las operaciones mediante las cuales las tarjetas perforadas "tejerían" una secuencia de números en la máquina analítica.



Pocos años después enfermó y esta vez no llegó a reponerse, pues se le detectó un cáncer de útero en estado avanzado que le producía tremendos dolores. Ada murió en 1852 a la edad de 36 años. Babbage continuó intentado la construcción de su máquina analítica pero desistió del proyecto tras numerosos fallos. Ambos fueron olvidados casi completamente hasta que los ordenadores fueron reinventados durante la segunda guerra mundial.

En la actualidad, el lenguaje de programación creado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos lleva su nombre.